

## LOS DESCUBRIMIENTOS PORTUGUESES\*

César Gutiérrez Muñoz

El cambio de fecha me permite el honor de participar en este acto académico en nombre del Instituto Riva-Agüero y en representación de su director, el padre Armando Nieto Vélez S.J., quien en estos momentos cumple el ineludible compromiso de celebrar el 450 aniversario de su Orden religiosa, la Compañía de Jesús. Ante la obligatoria ausencia, el padre Nieto me ha pedido trasmita a ustedes su cordialísimo saludo y sus excusas por no estar aquí.

El eminente historiador británico Prof. John H. Parry, confereciante en este Instituto hace algunos lustros, ha escrito en su magnífico libro *Epoca de los descubrimientos geográficos* unas ajustadas palabras que quiero citar ahora como un afectuoso homenaje a la memoria de aquellos valientes portugueses que con esfuerzo, osadía e ilusión hicieron más grande y más cierto el mundo en que vivimos. El Prof. Parry señala con justicia que mucho antes de que el Renacimiento "hubiese hecho sentir su influencia en la cultura ibérica, ya los capitanes portugueses se aventuraban por el Atlántico intentando hacer descubrimientos. La mayor parte de estos primeros viajes —al menos de los que registra la historia— fueron ordenados o alentados por el príncipe Enrique de Portugal, el 'Navegante', alma de los descubrimientos y exploraciones y su más famoso precursor."

Aprovecho esta oportunidad para recordar con simpatía a los archiveros portugueses que reúnen, conservan, organizan y sirven los documentos de sus ilustres paisanos y antepasados y sin cuyo cuidadoso trabajo no podríamos saber de las hazañas que hoy conmemoramos.

---

\* Palabras leídas por el subdirector del Instituto Riva-Agüero en el acto académico realizado en el marco de las conmemoraciones del V Centenario de los Descubrimientos Portugueses, organizado por la Embajada del Portugal y la Dirección General de Intereses Marítimos de la Marina de Guerra del Perú.

No puedo ni debo dejar de mencionar una afortunada circunstancia que da especial relieve a esta ceremonia. Me refiero al hecho de que este inmueble colinda —pared de por medio— con la casa en que vivió con su familia el Gran Almirante del Perú, don Miguel Grau, y de donde partió para la gloria de Angamos. Tan ilustre vecindad nos recuerda permanentemente que en la actitud y en la conducta del marino piurano tenemos una pauta para ser mejores peruanos.

La amable presencia de la señora María Esther Zamora de Reparaz en esta reunión nos devuelve otra vez la figura de ese gran amante y conocedor de nuestra tierra, don Gonzalo de Reparaz, un auténtico nexo peruano-portugués. Nos felicitamos por ello.

Quiero agradecer vivamente al señor embajador del Portugal y al señor director general de Intereses Marítimos de la Marina de Guerra del Perú por el privilegio concedido al Instituto Riva-Agüero para conmemorar en su sede y bajo sus auspicios los centenarios descubrimientos portugueses.

Igual reconocimiento deseo alcanzar a ustedes y a los distinguidos conferenciantes, el doctor Fernando Rosas Moscoso y el capitán de Fragata AP Jorge Ortiz Sotelo, por hacer de este encuentro una verdadera fiesta del espíritu y de la gratitud.

Lima, 17 de octubre de 1990